



# GENEROSIDAD

## Puntos clave:

1. La generosidad es el hábito de dar las cosas que tienes a aquellos que las necesitan.
  2. Un joven es capaz de ser generoso, y debería comenzar ahora a hacer propósitos para serlo.
- 

### 1. La generosidad es el hábito de dar las cosas que tienes a aquellos que las necesitan.

#### 2. Ejemplos:

- a. Un hombre ve a una persona sin hogar que no tiene dinero para comprar comida, y le da dinero para comprar alimentos. (Generoso con el dinero)
- b. Un niño (Sam) tiene un amigo que se ha fracturado la pierna y debe permanecer inactivo durante 3 semanas. Sam le dedica su tiempo de juego para visitar a su amigo y hacerle compañía. (Generoso con el tiempo)
- c. Un hermano menor le pide a su hermano mayor si puede tomar prestado su guante de béisbol (porque es realmente bueno). El hermano mayor deja que su hermano menor lo tome prestado. (Generoso con las cosas)

### 3. Cuenta la historia de Ryan Hreljac (historia al final del documento). Punto de la historia: un niño de primer grado ya es capaz de ser generoso (muy generoso, de hecho).

### 4. Habla con tus padres sobre una forma en la que puedes ser más generoso este mes. Cuando comiences a pensar que será demasiado difícil, recuerda a Ryan Hreljac y te darás cuenta de que eres capaz de realizar grandes *actos de generosidad*.

#### 5. Resoluciones posibles:

- a. Hacer más de lo que tus tareas requieren (por ejemplo, si se supone que debes sacar la basura después de la cena, tal vez también ayudes a tus otros hermanos/hermanas a lavar los platos).
- b. Compartir tus cosas con tus hermanos, hermanas y amigos (por ejemplo, si tus hermanos o hermanas te piden prestado algo, di "sí").
- c. Dar dinero a los pobres (por ejemplo, cada vez que recibas dinero, ya sea por trabajar, mensualidad, regalo de tus padres o familiares, etc., pon parte de eso en una caja que luego se entregará a los pobres).



- Un niño canadiense que satisface la sed de África  
*Ryan Hreljac y su Fundación del Pozo*

ROMA, 20 OCT. 2003 (Zenit.org).- Ryan Hreljac, de doce años, es una de las personas que más lucharon contra la falta de agua en África.

El pasado jueves, ese logro le ayudó a recibir la Comunión de manos de Juan Pablo II en la misa del 25º aniversario del pontificado del Papa.

La historia de Ryan comenzó en 1997. Un día, el niño de seis años de Kemptville, Ontario, le pidió a sus padres, Mark y Susan, que le dieran 70 dólares para los pobres de África.

No tienen agua limpia para beber, explicó el niño. Beben agua sucia de pantanos y arroyos y se enferman y mueren. Nos hablaron de ellos en la escuela hoy. Mi maestro dijo que costaría 70 dólares cavarles un pozo. ¿Me lo pueden dar?

Los padres de Ryan se sintieron orgullosos de la generosidad de su hijo, pero no podían imaginar que la gente cavara pozos en África para un niño canadiense de primer grado.

Como de costumbre, Ryan se arrodilló en su cama esa noche y rezó: Por favor, Dios, bendice a mamá y papá y a mis dos hermanos. Y permite que haya agua limpia para todos en África.

Mark y Susan alentaron a Ryan a ganar el dinero haciendo tareas extra, además de poner la mesa, dar de comer al perro y hacer su cama. Durante muchas semanas, el niño limpió las ventanas, barrió el garaje, ayudó a los vecinos con el trabajo del jardín, recogió ramas después de las tormentas de hielo, recolectó piñas para que su abuela las usara en sus proyectos de manualidades.

Cada noche, sus oraciones terminaban con las entonces familiares palabras: Y por favor, ayúdame a conseguir agua limpia para las personas pobres de África.

Cuatro meses después, Susan y Ryan fueron a la oficina de WaterCan, una organización con sede en Ottawa que cava pozos en África. Ryan presentó sus ahorros a la directora de la organización, Nicole Bosley, quien le agradeció y le dijo que con 70 dólares solo podía comprar una bomba manual. En realidad, cavar un pozo costaba 2.000 dólares.

Ryan no se inmutó por esta noticia. Está bien, dijo. Haré más tareas.

Ryan hizo más tareas durante la primavera, el verano y el otoño, ganando solo unos pocos dólares a la semana. Una amiga de Susan, Brenda, publicó una historia sobre el proyecto de Ryan en el periódico local, el Kemptville Advance.



Algunos fondos llegaron de lectores comprensivos. Más tarde, el Ottawa Citizen publicó una historia sobre el Pozo de Ryan. Luego una estación de televisión hizo un reportaje sobre el niño, que tenía ya 7 años. Llegaron cheques hasta que Ryan alcanzó la marca de 1.000 dólares. Entonces, la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, que trabaja con WaterCan, igualó los fondos de Ryan en proporción de dos a uno.

Invitaron a Ryan y a su madre a una reunión especial de WaterCan, donde Ryan y Gizaw Shibru, el director de la organización Physicians for Aid and Relief (CPAR)(Físicos para ayuda y socorro) para Uganda, eligieron el lugar para el pozo: la Escuela Primaria de Angolo.

Shibru explicó que el pozo sería cavado a mano, porque incluso una pequeña perforadora cuesta 25.000 dólares. Tal vez pueda empezar a recaudar dinero para una perforadora y así puedas construir más pozos, dijo el niño.

Ryan se puso inmediatamente manos a la obra para recaudar fondos. Su hermano menor, Keegan, lo ayudó a lamer y sellar sobres mientras Jordan, su hermano mayor, preparaba el equipo audiovisual para las presentaciones de Ryan.

Después de hacer sus deberes, Ryan salió a hablar en diversos clubes. Cuanto más hablaba, más donaciones llegaban. La clase de segundo grado de Ryan colocó una alcancía de donaciones en su habitación y comenzaron una campaña de correspondencia con los estudiantes de la Escuela Primaria de Angolo. El amigo por correspondencia de Ryan era Jimmy Akana, un niño huérfano de 8 años.

En enero de 1999, los Hreljac recibieron noticias de que el pozo de Ryan estaba ayudando a muchos sedientos aldeanos. Esa noche, Ryan rezó por algo más: Dios, por favor cuida de mis amigos Jimmy y Gizaw y permíteme ver mi pozo algún día. Los padres de Ryan le explicaron a su hijo que podían empezar a ahorrar para un viaje a Uganda, pero que podría tener 12 años antes de que ahorraran lo suficiente.

El día de Año Nuevo de 2000, Beverly y Bruce Paynter, los vecinos de al lado de los Hreljac, les regalaron todas sus millas de viajero frecuente, más que suficientes para que tres personas volaran hasta Londres, Inglaterra. Con esas millas y con el generoso apoyo de otros, Mark, Susan y Ryan volaron a África en julio.

Junto a Gizaw Shibru, llegaron a Angolo en una camioneta, donde cientos de personas a lo largo del camino coreaban: ¡Ryan! ¡Ryan! ¡Ryan!

Decenas de niños con uniformes azules y blancos se alinearon a lo largo del camino y aplaudieron al unísono mientras Ryan caminaba los últimos metros hacia el pozo, que estaba adornado con flores y tenía esta inscripción en su base: Pozo de Ryan, financiado por Ryan H.



En ese momento, Ryan y Jimmy se conocieron por primera vez. Agarraron la manija del pozo y bombearon un chorro de agua fresca. Junto a ellos, cupieron las manos para recoger el agua y beber el agua que ambos habían soñado durante mucho tiempo.

Después del viaje, el luchador canadiense de lucha libre, medallista de oro olímpico, Daniel Igali, escribió a Ryan pidiéndole que ayudara a construir pozos en Nigeria, el lugar de nacimiento de Daniel, donde estaba construyendo una escuela. Ryan e Igali hablaron juntos en escuelas y aparecieron en el popular programa de televisión matutino Canadá AM. Más tarde, fueron a Nigeria para ver los frutos de su trabajo.

Ryan ha participado en muchas conferencias canadienses e internacionales, como la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, la Cumbre de Johannesburgo que tuvo lugar en agosto y septiembre de 2002, y el Foro Mundial del Agua y el Foro Mundial del Agua para Niños celebrado en Japón en 2003, donde, a petición de UNICEF, Ryan pronunció discursos y participó en varios paneles, incluida la Sesión Plenaria de Clausura del Agua y la Pobreza del Banco Asiático de Desarrollo.

Ha aparecido dos veces en el programa de Oprah Winfrey y en varios programas de televisión. Su exitoso documental Ryan's Well ha sido presentado en el Festival de Cine de Wine Valley-Movies en California y en el primer Festival Internacional de Cine de Boston.

En abril de 2001, el niño fundó la Fundación Ryan's Well y hasta la fecha, gracias a fondos de contrapartida de grupos como CPAR, Ryan ha sido responsable de recaudar casi 1 millón de dólares y construir más de 70 pozos en África.

Sin embargo, como dice su madre, Ryan no cree que sea especial en absoluto. Él dice que no todos están llamados a cavar pozos, pero todos están llamados a hacer alguna diferencia en el mundo que les rodea, ayudando, por ejemplo, a un hermano en sus tareas.

Conseguir que otros ayuden es como un diente de león, dice Ryan. Cuando el viento sopla, las semillas van a todas partes. Estoy tratando de hacer que la gente sepa que también necesitan ayudar.

Los Hreljac no solo ayudan a muchas personas que nunca conocerán. Cuando se enteraron de que Jimmy Akana, el antiguo amigo por correspondencia de Ryan, era un huérfano que milagrosamente escapó de convertirse en un niño soldado del Ejército de Resistencia del Señor, trabajaron contra viento y marea para obtener finalmente el permiso del servicio de inmigración canadiense para adoptar al niño ugandés. Jimmy hoy disfruta de una familia de tres hermanos en Kemptville, Ontario.

Susan y Ryan recientemente hablaron en la Plaza Municipal de Cremona, Italia, y en varias escuelas del norte de Italia. Fueron a Roma y recibieron la Comunión del Papa en el aniversario de plata de su pontificado. Fue una gracia con la que nunca soñaron.

La gracia de Dios y los corazones amorosos pueden hacer realidad los sueños, incluso cosas más grandes que los sueños. Dios nos pone en la tierra, pero no nos hace perfectos a propósito, dijo Ryan



una vez en una entrevista televisiva. Si Dios nos hiciera perfectos, no necesitaríamos hacer del mundo un lugar mejor.

Para obtener más información sobre la Fundación Ryan's Well, visita: ([www.ryanswell.ca](http://www.ryanswell.ca)) o escribe a: [ryan@ryanswell.ca](mailto:ryan@ryanswell.ca).